

M U N D O O B R E R O

anos : 1952 - 1953 y 1954

MINISTERIO
DE CULTURA



7 4 8 1 4 1 1 1 1 1 1 1

4 4 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1

MINISTERIO
DE CULTURA



SALUDO DE STALIN AL PUEBLO JAPONES

Respondiendo al Sr. Kiici Ivamoto, re-
dactor jefe de la agencia Kyodo, el ca-
rara J. Stalin ha dirigido un mensaje de
lo Nuevo al pueblo japonés, cuyo texto,
omado de radios extranjeras, insertamos a
ntinuación, a reserva de errores de trans-
sión:

«Estimado señor K. Ivamoto:
he recibido su petición de dirigir al
pueblo japonés un mensaje de Año Nuevo.
No es costumbre entre los hombres de
tado soviéticos que el primer ministro
un Estado extranjero se dirija al pueblo
otro Estado, expresándole sus felicita-
ones. Sin embargo, la simpatía profunda
los pueblos de la Unión Soviética hacia
pueblo japonés que ha caído en la des-
acia como consecuencia de la ocupación
trajera, me hace derogar esa regla y sa-
sacer su petición.
Le ruego transmita al pueblo japonés que
deseo libertad y felicidad, que le deseo
éxito total en su valeroso combate por
independencia de su patria.
Los pueblos de la Unión Soviética han
frido antaño los horrores de la ocupa-
n extranjera, en la que participaron
también los imperialistas japoneses.
Por eso comprenden perfectamente los su-
mientos del pueblo japonés. Sienten ha-
él una profunda simpatía y están per-
didos de que conseguirá el renacimiento
a independencia de su patria, como lo
hecho anteriormente los pueblos de la
ón Soviética.
Deseo a los obreros japoneses que se li-
en del paro y de los bajos salarios, se
vean desaparecer los precios elevados
gravan las mercancías de amplio consumo,
de tengan éxito en su lucha por la sal-
uardia de la paz.
Deseo a los campesinos japoneses que no
ran más de insuficiencia o de privación
al de tierra; les deseo la abolición de
pesados impuestos y el éxito en su lucha
la salvaguardia de la paz.
Deseo a todo el pueblo japonés y a sus
lectuales; el triunfo total de las
zas democráticas del Japón, la recupera-
ón y el auge de la vida económica del
al, el florecimiento de la cultura na-
al, de la ciencia, del arte, y el éxito
a lucha por la salvaguardia de la paz.
on mis respetos,

JOSE STALIN
diciembre de 1951»

La colonización de España por los americanos

su trascendental informe "Por la paz,
a independencia nacional y la
racia", la camarada Dolores Ibarruri
ra claramente el carácter y los fines
política actual de los imperialistas
americanos hacia España.
os imperialistas americanos -dice la
ada Dolores- necesitan las bases es-
as en el Atlántico y en el Mediterrá-
A los imperialistas americanos intere-
las riquezas y las materias primas de
a; les interesa la península como
olín para sus agresiones; les interesan
españoles como mano de obra barata o
carne de cañón.
ra servir mejor sus fines de guerra y
minación, los imperialistas americanos
en prisa por colonizar España".
ta vigorosa denuncia que la camarada
es hace, denuncia que va acompañada,
mo tiempo, de llamada a la acción y a
cha unida de todos los patriotas es-
es contra los colonizadores yanquis y
mplices franquistas que, sumisamente,
stan a este crimen, está basada en la
stricta y rigurosa comprobación de los

transformación de nuestro país en una
a del imperialismo yanqui, se está
do a ritmos acelerados.

Mundo Obrero

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXI

MADRID, 1 de ENERO de 1952

Número 3

Si las masas dicen no a la guerra, la paz puede ser salvada

Discurso de Dolores IBARRURI en la sesión del Comité Eje- cutivo de la Federación Democrática Internacional de Mujeres

Del 7 al 9 de diciembre de 1951, se ha
reunido en Berlín el Comité Ejecutivo
de la Federación Democrática Internacional
de Mujeres.

Publicamos a continuación el trascen-
dental discurso pronunciado en dicha reu-
nión por la camarada Dolores Ibarruri,
Secretaria General de nuestro Partido y vi-
cepresidenta de la F.D.I.M.:

Queridas amigas:
Cada una de nuestras reuniones muestra
de manera inequívoca los progresos de la
Federación Democrática Internacional de Mu-
jeres que en el orden particular, concreto,
de crecimiento de cada una de nuestras or-
ganizaciones nacionales y de la creación de
otras nuevas, refleja y expresa el creci-
miento en escala mundial del poderoso mo-
vimiento de partidarios de la paz.

Dicen algunos que la ciencia de los
números es una ciencia árida. Nosotras po-
demos afirmar que esto no es verdad. Para
nosotras los números forman una melodiosa
sinfonía que llena nuestros corazones de
entusiasmo y de pasión y que nos da nuevas
fuerzas para continuar la lucha por un mun-
do de paz y de justicia, en el cual los
pueblos y los hombres sean felices y
las madres y las mujeres no sientan ningún
temor por la vida de sus hijos y de sus
hombres.

Vayamos al campo de los números, de esas
cifras que en nosotras despiertan afanes y
entusiasmo: 80 millones, 90 millones,
100 millones, y hoy, 135 millones de mu-

eres en las filas de nuestra Federación.
¿Os habéis parado a reflexionar, queridas
amigas, lo que esto significa? ¡Qué mila-
gros de organización, qué cúmulo de esfuer-
zos, qué actividad, qué entusiasmo, cuántas
abnegaciones, cuántas iniciativas maravi-
llosas de mujeres sencillas, de mujeres
abnegadas, de mujeres anónimas que entodos
los países, que en todos los rincones de la
tierra, aportan su contribución a la gran
causa de la lucha por la paz!

Y al mismo tiempo ¿habéis pensado qué
enorme responsabilidad pesa sobre la Fede-
ración y sobre cada una de las direcciones
nacionales ante estos millones de sencillas
mujeres que han venido a la Federación
llenas de fe y de esperanza, y ante el mo-
vimiento mundial de la paz que se levanta
como una barrera inabitable frente a los
incendiarios de guerra?

Nuestra presidenta Mme. Cotton, que en
nombre de la F.D.I.M. asistió en Viena a la
reunión del Consejo Mundial de la Paz, nos
ha hablado de la extraordinaria importancia
de los acuerdos y resoluciones aprobados
en esa reunión. Acuerdos y resoluciones
tendientes a cerrar el paso a los agresores
y en defensa del establecimiento de una paz
sólida y duradera. Acuerdos y resoluciones
que nosotras hacemos nuestros con el propó-
sito firme y consciente de darles vida, de
luchar por ellos y de hacer que por ellos
luchen también nuevos millones de hombres
y mujeres, a los que todavía no nos hemos
acercado y a los cuales debemos interesar
en la lucha por la paz.

Pero Mme. Cotton hacía una constatación
que nosotras debemos tener en cuenta. Y es
que, a pesar del enorme trabajo realizado
por la F.D.I.M. en su conjunto, y por cada
organización nacional en particular, en la
recogida de firmas por un Pacto de Paz, al
igual que anteriormente bajo el llamamiento
de Estocolmo, la participación de represen-
tantes femeninos en las reuniones por la paz
no corresponde a la gran fuerza que repre-
senta la Federación ni al enorme trabajo
que las mujeres realizan en la lucha por
la paz. Nosotras debemos hacer que esta
participación sea más activa, interesando a
todas las mujeres en las tareas del movi-
miento mundial de la paz.

Si esta estrecha colaboración de las
fuerzas de la paz ha sido hasta ahora ab-
solutamente necesaria e indispensable, la
agravación de la situación internacional
en los últimos meses nos obliga a redoblar
nuestros esfuerzos, a intensificar nuestra
actividad, para movilizar las fuerzas de la
paz y cerrar el camino a la agresión y a
la guerra.

Los acontecimientos de los últimos me-
ses, entre los que destacan la firma del
llamado tratado de paz con el Japón, que
viola los acuerdos internacionales y acre-
cienta los peligros de guerra en el Pací-
fico; la remilitarización de la Alemania
occidental, la vivificación del nazismo,
colocando en puestos destacados a los an-
tiguos generales hitlerianos; el manteni-
miento de la división de Alemania impidiendo
la formación de una Alemania unida, de-
mocrática, independiente y amante de la
paz; los abiertos propósitos de incorporar
la Alemania occidental al agresivo Bloque
Atlántico como fuerza de choque en los
planes agresivos de los imperialistas yan-

Por Francisco ANTON

Para una buena parte de los españoles,
no resulta fácil ver cómo se opera esta
transformación; comprender el verdadero
alcance del dominio que se han asegurado
ya en España los imperialistas norteameri-
canos. Y en consecuencia, relacionar con
este hecho, las enormes cargas, deforma-
ciones y destrucciones que sufre la economía
general del país, y las privaciones y mi-
serias, cada día más insostenibles, que pe-
decen el pueblo.

Imperialistas y franquistas, secundados
lacyunamente por el coro de jefes socia-
listas de derecha, anarquistas, republica-
nos y nacionalistas, tratan cuidadosamente
de encubrir cómo se desarrolla en España
la penetración imperialista norteamericana
y las múltiples vías que ella sigue.

Pero los hechos son demasiado brutales
para mantenerlos ocultos por completo. Y los
hechos están ahí, en sucesión interminable.
Antes de pasar a enumerarlos, conviene
recordar la larga experiencia de subordina-
ción, de sometimiento al capital monopolis-
ta extranjero, de la oligarquía financiera
española.

Es sabido que los elementos que consti-
tuyen esta oligarquía, han crecido y se han
(Pasa a la pág. 4).

(Pasa a la pág. 2).

Si las masas dicen no a la guerra

(Viene de la pag. 1).

quibritánicos; la política americana de ayuda al verdugo del pueblo español, al general fascista Franco y la sistemática negativa del gobierno americano a las proposiciones soviéticas para el arreglo pacífico de las diferencias existentes sobre los distintos problemas internacionales, muestran entre otra multitud de hechos de agresión y de provocación, la decisión de los imperialistas americanos de lanzar a los pueblos a la terrible catástrofe de una nueva y pavorosa guerra mundial.

Pero los pueblos no quieren la guerra; y la más clara expresión de esta voluntad de paz de los pueblos es el grandioso frente mundial de partidarios de la paz, hecho sin precedentes en la historia de la lucha de los pueblos por su existencia.

Los pueblos quieren, exigen que los representantes de las 5 grandes potencias negocien, discutan, se pongan de acuerdo para el establecimiento de un Pacto de Paz que libere a la humanidad de la angustia que los peligros de guerra hacen pesar sobre ella.

La elocuente expresión de la voluntad de paz de los pueblos son los 600 millones de firmas estampadas al pie del llamamiento por un Pacto de Paz por hombres y mujeres de todos los países, pertenecientes a los más diversos grupos políticos y clases sociales.

Como comprobamos cada día, en este impresionante movimiento de la paz luchan en primera fila las mujeres y las madres de todo el mundo. Son ellas las más interesadas en defender y mantener la paz, porque la guerra aporta con particular crueldad a las madres y a los niños terribles dolores, lacerantes angustias, tormentos y sufrimientos inenarrables.

En todos los países, mujeres sencillas, en la lucha por la paz, en la lucha contra los incendiarios de la guerra, crecen y se convierten en heroínas nacionales, amadas y estimadas por las mujeres de todo el mundo a las que sirven de ejemplo, como Raymonde Dien en Francia, Piermina Marzi en Italia, Lili Wächter en Alemania, Mónica Felton en Inglaterra y tantas otras que con su firmeza y combatividad estimulan a las mujeres en la lucha por una paz sólida y duradera.

Las violencias desencadenadas por los imperialistas contra los partidarios de la paz se romperán contra esa fuerza invencible que da a los hombres y a los pueblos la conciencia del peligro. Se romperán contra su firme decisión de mantener la paz y de impedir la monstruosa guerra de aniquilamiento a que los imperialistas quieren lanzar al mundo.

La solidaridad Con los 34 de Barcelona En América Latina

Los pueblos de América Latina no descansan en su lucha solidaria. Últimamente, en el Uruguay se está desplegando una gran actividad por las organizaciones sindicales y democráticas. Al llamamiento hecho por la U.G.T. del Uruguay han respondido 100 cien mil trabajadores que agrupa votando resoluciones y manifestando su más calurosa solidaridad con los 34 de Barcelona.

Lo mismo ocurre en Chile, no obstante la represión del traidor González Videla. Además de los sindicatos de la C.T.C.H., el movimiento de solidaridad abarca a las organizaciones progresistas, estudiantiles e intelectuales. La fuerza del movimiento de masas es tal que ni los parlamentarios pueden sustraerse del mismo. Un grupo de 25 senadores y diputados ha enviado un documento a la embajada franquista exigiendo la libertad de los 34 de Barcelona.

En la Argentina, pese al terror peronista, la campaña se desarrolla, impulsada por las fuerzas democráticas. A la O.N.U., a la embajada franquista e incluso al dictador Perón llegan centenares de documentos de las organizaciones democráticas exigiendo la libertad de los dirigentes de la huelga de Barcelona.

Lo mismo ocurre en Méjico, donde la campaña de solidaridad alcanza grandes proporciones, en Cuba y demás países de América Latina.

No olvidemos que el problema de la paz o de la guerra no depende hoy exclusivamente de los imperialistas, sino de las masas, de los pueblos. Las palabras de Stalin

"La paz se mantendrá y consolidará si los pueblos toman en sus manos la causa del mantenimiento de la paz y la defienden hasta el fin"

nos señalan el camino de la victoria de la paz sobre la guerra, de la vida sobre la muerte.

Si las masas, sin las cuales no se puede hacer la guerra, dicen no! a los planes de los imperialistas y luchan contra la guerra, la paz puede ser salvada.

Y en relación con esta cuestión vital, fundamental para la vida de los pueblos, yo quiero, con particular interés, dirigirme a nuestras amigas alemanas y en especial a las mujeres de la Alemania occidental.

Queridas amigas: Los imperialistas yanquis, esos mismos imperialistas que niegan al pueblo alemán el derecho a disponer de sus destinos, que se oponen al establecimiento de una Alemania unida, independiente, democrática y pacífica, esos gangsters de la política que insultan al pueblo alemán queriendo prohibirle hasta el derecho de decir la verdad, según ha declarado brutalmente el procurador yanqui en el proceso contra Lili Wächter, afirmando: "no importa si ella ha dicho o no la verdad; bajo el régimen de ocupación ella no tiene derecho a decirlo", quieren servirse de vuestros hijos y de vuestros maridos como carne de cañón, como fuerza de choque y de agresión en la realización de sus planes criminales de guerra y de exterminio.

De vuestra actividad, de vuestro trabajo depende en gran parte el hacer fracasar los planes de los Truman y de los Churchill, de los Adenauer y Shumacher de hacer de Alemania una base de agresión y de guerra.

Nosotras tenemos confianza en que vosotras, madres y mujeres alemanas, que tanto habéis hecho por la democratización de vuestro país, sabréis cumplir junto a todo el pueblo alemán con el deber sagrado ante vuestros hijos y ante el mundo, luchando por impedir que Alemania sea convertida en un instrumento de agresión al servicio de los imperialistas yanquibritánicos.

Algunas de nuestras amigas de diferentes países, especialmente de Inglaterra y de los países escandinavos, hablan de las dificultades que encuentran para desarrollar sus actividades. Es cierto que existen dificultades, y nosotras nunca creímos que nuestro camino fuera un camino llano y sembrado de rosas.

Pero aun en las más difíciles condiciones, la lucha es posible; y un ejemplo demostrativo es el ejemplo de España.

Ya en nuestra reunión de Bulgaria señalé la enorme importancia que para la causa de la paz tenían las huelgas y manifestaciones de protesta desencadenadas en España, y particularmente en Barcelona, en la pasada primavera, en cuyas luchas tomaron una parte activa y principal las mujeres, especialmente las obreras textiles de Cataluña. Estas luchas con las cuales el pueblo español expresaba su resistencia a la política de miseria y de guerra del general Franco y su oposición a la colonización de España por los americanos, han dado un gran impulso al movimiento de los partidarios de la paz.

Más de 400 mil firmas por un Pacto de Paz entre las 5 grandes potencias han sido recogidas hasta ahora entre los españoles.

Y ante la imposibilidad de celebrar un Congreso de Paz en la España franquista, los españoles han celebrado en Méjico, en el pasado mes de noviembre, el Congreso Español de la Paz. A este Congreso, que representaba y expresaba la voluntad de paz del pueblo español y su decisión de oponerse a los planes de guerra de los imperialistas, llegaron del interior de la España amordazada y torturada mensajes de adhesión de pueblos y ciudades, de obreros y artesanos, de militares y civiles, de intelectuales, de campesinos y sobre todo de nuestras abnegadas y heroicas mujeres españolas que reafirmaban una vez más su voluntad de luchar contra los propósitos americanos de hacer de España un portaaviones y de los españoles mercenarios del Pentágono.

Mis queridas amigas: por organizar

las huelgas y protestas populares de marzo en Cataluña, en las cuales el pueblo español ha expresado ante el mundo su decisión de oponerse a los planes de guerra de Franco y de sus amos americanos, hay en el presidio de Ocaña varias decenas de heroicos trabajadores de Cataluña sobre los cuales pesa la amenaza de una condena a muerte. Entre ellos se encuentra el dirigente del P.S.U.C. Gregorio López Raimundo, principal acusado, que valientemente ha mantenido frente a los torturadores policíacos el derecho del pueblo español a la lucha por la libertad y por la paz. En todo el mundo, las organizaciones democráticas están desarrollando una amplia campaña de solidaridad por salvar de la muerte a estos heroicos combatientes del pueblo español, yo os pido a vosotras, queridas amigas, que al volver a vuestros países ayudéis a ampliar esta campaña para imponer la liberación de Gregorio López Raimundo y de sus compañeros, en la lucha por la paz y por la democracia.

En la reunión del Consejo Mundial de la Paz se han trazado nuevas y decisivas tareas que hacemos nuestras y a cuyo cumplimiento vamos a dedicar nuestras fuerzas y nuestras energías, porque de su realización depende la salvación de la paz, que es la tarea más noble y sagrada para cada mujer y para todas nuestras organizaciones nacionales.

En la lucha contra los incendiarios de guerra, las fuerzas de la paz han obtenido ya grandes victorias. Pero esto no quiere decir que desde ahora el camino será más cómodo y las dificultades menores. Al contrario. Cuanto mayores sean nuestros éxitos, mayor será también la rabia de los incendiarios de guerra y ellos extremarán sus persecuciones contra nuestras organizaciones y contra todos los partidarios de la paz. Y yo estoy segura de interpretar vuestros sentimientos y los sentimientos de los millones de mujeres que en todo el mundo aman la paz y luchan por mantenerla y consolidarla, afirmando que a nosotras nos arredrarán las dificultades, que nosotras preferimos enfrentarnos hoy con esas dificultades y arrostrar las persecuciones de los imperialistas y de sus lacayos en la lucha por la paz, como lo hacen nuestras heroínas, a tener que llorar mañana sobre las vidas rotas de nuestros hijos, sobre las ruinas de nuestros hogares, sobre los escombros de nuestra patria; creyendo en... (1) y en las inconmensurables fuerzas del campo de la paz; marchando adelante, el reforzamiento de nuestras organizaciones nacionales y en el cumplimiento de nuestro trabajo, atrayendo nuevos millones de mujeres a las filas de la Federación y alivando a todas partes nuestra fe y nuestra seguridad en la victoria de las fuerzas de la paz y de la vida sobre las fuerzas de guerra y de la muerte.

(1).- Palabras inaudibles al tomar texto de Radio España Independiente.

La descomposición de la Guardia Civil

Un destacamento de la Guardia Civil Ronda, compuesto por 24 guardias con sus pitán y clases, han sido expulsados del Cuerpo, acusados de contrabando y por denuncias formuladas por industriales de comarca que les acusan de incautarse de artículos con los que después traficaban.

Acudió un comandante del citado Cuerpo a interrogar a los guardias y al capitán ordenando el encarcelamiento de la mayoría del destacamento. Transcurridos unos 25 días se personaron en el cuartel nuevas fuerzas que procedieron al desarme del resto de los guardias y a su encarcelamiento, dejando a las familias de aquellos que habitaban el cuartel.

Las familias de los guardias presos comunican a sus maridos su terrible situación, sin albergue y sin dinero, pues a media paga que venían percibiendo se les retiró.

Los guardias les dicen a sus mujeres "Esto es lo que tenemos que agradecer a Franco, después de haberle defendido. Somos unos más de los muchos que pasan hambre en España". Otro escribe: "Nos han comunicado ya la expulsión del Cuerpo. No tenemos ninguna posibilidad de defensa. Ya esperamos el juicio pero ya no queremos volver a ser guardia. No nos preocupemos, viviremos pasando hambre, pero sin miedo mañana".

Dentro del marco de las grandes luchas que se desarrollan -y que han de desarrollarse más en el futuro- en nuestro país, luchas contra el régimen de hambre y de guerra, por la independencia nacional, contra los invasores yanquis, por la paz y la democracia, se hallan las luchas por las reivindicaciones económicas de la clase obrera y contra las diversas formas de explotación capitalista, fomentadas por el régimen. Después de las grandiosas huelgas y protestas de la primavera pasada, las acciones por reivindicaciones parciales en las fábricas y talleres adquieren cada día mayor volumen. Estas acciones comprueban el proceso ascendente de combatividad de la clase obrera, que permite elevar y ampliar sus luchas.

El franquismo registra con alarma el creciente descontento de los trabajadores, y para confundirlos redobla su desacreditada demagogia. En los centros proletarios fundamentales del país, la idea de la lucha por un salario mínimo vital y móvil, se extiende hacia grandes sectores obreros, exigiendo el desbloqueo de los salarios. Frente a los anhelos y exigencias de los trabajadores, los jerarcas falangistas hablan de "reajuste de los salarios" y refuerzan su propaganda demagógica sobre el abaratamiento del costo de la vida. Banderas de esta propaganda son los garbanzos importados de Méjico, vendidos a 7,50 pesetas el kilo y distribuidos en los centros más densos de población y concentraciones obreras, como Madrid, Barcelona, Bilbao, Asturias, etc. Pero los trabajadores ven que paralelamente aumentan los precios de los tejidos, del calzado y de todos los demás productos de primera necesidad, incluso los transportes y hasta el agua.

La demagogia franquista tiene cada día menos eco entre las masas del pueblo. Su prensa, furiosa ante las acerbadas críticas de las masas, llama desvergonzadamente "mentecatos" a los obreros, porque éstos juzgan la política económica del régimen basándose en la realidad de los hechos. Por muy "ignorante" que se sea en economía política, el hecho de que el Estado dedique para la guerra los preparativos de guerra el 80 por 100 del presupuesto nacional es índice más que suficiente para comprender que la mayor parte de la renta nacional está dedicada a gastos improductivos y que, por consiguiente, las perspectivas serán de mayor escasez de productos de consumo y elevación de sus precios. La política de guerra del franquismo y sus amos imperialistas yanquis conduce fatalmente a la semiparalización de la industria civil y al fomento de la industria de guerra. Ello supone que cada día será menor la presencia en el mercado de productos de amplio consumo. Los precios de éstos, por consiguiente, aumentarán y se desarrollará aún más el mercado negro.

Los franquistas se ven obligados, no obstante sus habladurías sobre el abastecimiento de los precios, a anunciar que el porvenir que le espera al pueblo será de mayor escasez de productos de consumo y de más elevados precios. Cumpliendo su papel de perros serviles de los grandes capitalistas y para justificar la elevación de los precios, decían en "Arriba" el 16 de diciembre: "Si el precio no llega a cubrir los costos y riesgos, el artículo desaparecerá del mercado". En claro romance, esto quiere decir: Si los capitalistas no se embolsan millones, acaparar los productos para producir el alza de los precios.

Este cinico anuncio está en relación con la política de guerra del régimen y los monopolistas americanos. Los productos desaparecerán del mercado, además, debido a la política de reservas para la guerra y a la paralización o semiparalización de las industrias civiles, ya que las materias primas, las divisas y los recursos nacionales los dedica el Estado a la industria de guerra, con lo que el régimen lanzará a nuevos pequeños y medios industriales a la ruina, absorbiendo los grandes capitalistas sus industrias. Y para acrecer sus beneficios, los monopolistas aumentarán los precios de los productos en circulación. "Arriba", para justificarlo, trata de hacer creer al pueblo que la elevación de los precios redundará en su beneficio, ya que "la atención al interés de la gran mayoría de la población, puede estar ligada a la elevación de un precio o de un conjunto de precios". ¡Amárreme usted esta mosca por la

Por Manuel DELICADO

cola! Ahora resulta que elevar el precio de las cosas es beneficioso para los que no pueden comprarlas, por los altos precios que tienen hoy.

Esta "teoría" de que la elevación de los precios de los productos que escasean "beneficia" al consumidor que tiene que pagarlos, no rige para los grandes capitalistas en el mercado del trabajo. Sabido es que en Bilbao, Asturias, Barcelona y en las demás zonas donde existen concentraciones industriales dedicadas a la guerra o para fines de guerra, escasean los obreros calificados. Pero la fuerza de trabajo de los obreros siguen comprándola los capitalistas a precio irrisorio. Miles de obreros, para poder hacer frente y sólo en parte a las más perentorias necesidades, trabajan en dos fábricas diferentes o en dos profesiones distintas. La jornada de estos obreros es de doce, catorce y hasta de 16 horas. Esto, que de por sí es un crimen por lo que supone como agotamiento físico, tiene como finalidad, además de la superexplotación de los obreros, restarles tiempo para pensar en la necesidad de organizarse y de luchar.

El régimen, servidor de los intereses de los grandes capitalistas, protege este crimen y lo desarrolla. No obstante las grandes fortunas acumuladas por los capitalistas en los años de dominio franquista, los salarios permanecen inamovibles. Ello se debe a que, como ha dicho Dolores Ibarruri en su informe del 25 de octubre de 1951 ante un grupo de dirigentes del Partido,

"El gobierno franquista ha bloqueado los salarios de los trabajadores porque así conviene a los intereses de la oligarquía financiera española, a los intereses cada día más amplios de los americanos en España".

El franquismo, al mismo tiempo que mantiene bloqueados los salarios para que los grandes capitalistas indígenas y extranjeros aumenten sus fabulosos beneficios, fomenta diversos procedimientos de explotación, a través de los cuales obliga a los obreros a aumentar la producción: los destajos, las tareas, las horas extraordinarias y, fundamentalmente, el trabajo a la prima. Este sistema del trabajo a la prima es considerado por los capitalistas como el más beneficioso. Y cuando los franquistas hablan de "reajuste de los salarios" se refieren precisamente a esta forma de explotación.

¿Qué es el trabajo a la prima? Es una de las formas más agudas de explotación de los trabajadores. Con esta forma de trabajo, las empresas ejercen una presión constante en el ritmo de la producción de los obreros. Los trabajadores, frente al insuficiente salario base establecido por el régimen, y con el fin de conseguir unos céntimos más, aceptan la cantidad de producción que la empresa establece para tener derecho a la prima. Los obreros aceleran el ritmo para conseguirla, pues de acuerdo con lo legislado por el franquismo, al no alcanzar la cantidad de producción establecida por la empresa, pierden el derecho a la prima. Pero ésta, alegando "errores de cálculo" u otro pretexto, aumenta el porcentaje de producción. Y los obreros redoblan sus esfuerzos para obtener la prima. El hecho se repite hasta que los trabajadores no pueden físicamente rendir más. Y esto es precisamente lo que la empresa busca: que no puedan alcanzar la cantidad de producción establecida para no pagarles la prima. De esta manera, la empresa ha exprimido hasta la última gota de sudor de los obreros, les ha obligado a duplicar la producción utilizando como señuelo la prima, y sólo les abona el salario base.

Esta forma inhumana de explotación y las similares, como los destajos, las tareas y las horas extraordinarias, unido a los salarios de verdadera miseria establecidos por el franquismo, explica los ingentes beneficios de las grandes empresas. La "Babcock & Wilcox", por ejemplo, hoy en poder de los capitalistas americanos, ha multiplicado por siete sus beneficios en 1950, en relación con los que obtuvo en 1940. En este año, los beneficios de esta empresa alcanzaron la suma de 5.196.600 pesetas, pasando en 1950 a 34.046.000 pesetas.

La lucha contra las horas extraordinarias, contra los destajos, las primas, etc., y por un salario mínimo vital y móvil, está planteada ante todos los trabajadores. Existen no pocos antecedentes de la voluntad de lucha de la clase obrera en este terreno, fundamentalmente en Cataluña, Vizcaya, Guipúzcoa y Madrid. Decenas de acciones de lucha contra los destajos, las horas extraordinarias y las primas se han producido en estos últimos tiempos, muchas de ellas victoriosas.

Inspirado por los imperialistas yanquis, Franco ha creado una comisión, integrada por técnicos españoles y extranjeros, que está inspeccionando las diversas factorías para examinar el proceso de producción y los procedimientos de trabajo. Entre los propósitos del franquismo y el imperialismo americano se halla el de acelerar el ritmo de producción, acentuando las diversas formas de explotación de los obreros, especialmente los destajos y el trabajo a la prima. Ya se han producido hechos de lucha que confirman lo que hemos dicho respecto al repudio de los trabajadores a estos sistemas de explotación. Hace mes y medio, la aludida comisión visitó en Bilbao la empresa "General Eléctric". Los obreros de la sección de maquinarias abandonaron el trabajo dos horas antes de terminar la jornada, en señal de protesta.

Recientemente, los obreros de un taller de la Construcción Naval, en Bilbao, exigieron de la empresa aumento de los salarios y no trabajar horas extraordinarias. La empresa se negó rotundamente, pero los obreros resolvieron no trabajar más horas después de la jornada.

Estos hechos, que no son únicos en Vizcaya, prueban la voluntad de los trabajadores de luchar por mejores salarios y contra las diversas formas inhumanas de superexplotación capitalista. Pero sería un error considerar que en la inmensa mayoría de los trabajadores existe claridad suficiente para luchar contra esas formas de explotación y la comprensión necesaria sobre el significado del trabajo a destajo y a la prima. Se han dado casos en el mismo Vizcaya donde los patronos, frente a la negativa de los obreros a trabajar horas extraordinarias, han prometido aumentar las primas a la producción a cambio de que sigan trabajando las horas. Y si los obreros se han negado a hacer horas suplementarias, en cambio han aceptado el trabajo a la prima.

Los comunistas y los obreros conscientes tienen ante sí la tarea de esclarecer a los trabajadores que aun no comprenden, el contenido de la política de salarios y condiciones de trabajo impuestas por el franquismo, con el fin de organizar y desarrollar más eficazmente sus luchas. La predisposición en las masas para estas luchas existe. El franquismo trata de engañar a los trabajadores hablándoles de "reajuste de los salarios". Como hemos dicho antes, tras esa frase esconden sus propósitos de fomentar los destajos y el trabajo a la prima. La respuesta que los trabajadores deben dar es la lucha por el salario vital. Hay que terminar con esa mezcolanza de los puntos, los pluses de vida cara y demás formas utilizadas por el régimen para que los salarios permanezcan bloqueados. Y ello sólo es posible con la lucha, lucha que tiene que desarrollarse en la más estrecha unidad en las fábricas y talleres y utilizando todas las armas, las legales y las ilegales. No debe despreciarse ni una posibilidad legal, ningún resquicio de la legislación franquista, que permita movilizar a los trabajadores, combinando estas posibilidades con todas las formas posibles de propaganda y de acción independiente.

Como ha dicho Dolores Ibarruri, "nos hallamos en vísperas de nuevos combates, de amplias y encarnizadas luchas de todo el pueblo contra el régimen franquista".

Estas luchas se desarrollarán más vertiginosamente y abarcarán amplias capas de la población en la medida que la clase obrera juegue su papel de vanguardia, luchando por el salario vital, contra el hambre y la miseria, y sepa ligar las luchas económicas reivindicativas con la lucha por la paz, por la independencia nacional y la democracia; en la medida en que tome en sus manos los problemas de la unidad, comenzando por unirse ella misma en las fábricas, en los barrios y pueblos, para forjar el poderoso Frente Nacional de lucha contra el franquismo.

La solidaridad de los pueblos del mundo con los 34 de Barcelona

Sin interrupción, la campaña de solidaridad mundial en defensa de los 34 de Barcelona se desarrolla con éxito. Es necesario destacar el valor político de esta grandiosa campaña, no sólo por lo que ella significa de ayuda a todo nuestro pueblo, sino porque las masas populares en cada país comprenden el criminal papel del imperialismo, sostén fundamental del régimen fascista de Franco, del que ha hecho un instrumento de su política de guerra para la dominación del mundo. De ahí que la campaña mundial y en cada país esté ligada a los problemas que son comunes a todos los pueblos, los problemas de la paz, de la independencia nacional, de la democracia y la libertad.

Las Juventudes democráticas

La Federación Mundial de la Juventud Democrática está jugando un gran papel en la campaña de solidaridad con los 34 de Barcelona. Millones de jóvenes obreros, muchachos y muchachas, campesinos y estudiantes, están movilizados en todos los países y desarrollando con entusiasmo una

La colonización de España

(Viene de la pág. 1).

desarrollado, en gran medida, como agentes, intermediarios y sirvientes de los intereses extranjeros que desde hace varios decenios se aseguraron la explotación de las grandes riquezas minerales de España y el disfrute de posiciones de importancia capital en los sectores fundamentales de nuestra economía nacional.

Esta vergonzosa subordinación que ya en el pasado condujo a la hipoteca de parte de nuestra soberanía nacional, se está convirtiendo en una entrega total, en el presente. Ello es debido a la circunstancia de que la oligarquía financiera española y el régimen franquista que representa y defiende sus intereses sintiendo temblar la tierra bajo sus pies, acosados por el odio del pueblo y viendo su fin cercano, ofrecen abiertamente la venta al imperialismo americano de hasta el último vestigio de la soberanía nacional, a cambio de auxilio para mantenerse en el poder y para asegurar el disfrute, por mermado que éste sea, de sus privilegios de casta dominante, explotadora.

Ni que decir tiene que los imperialistas americanos conocen muy bien esta angustiosa situación y esta disposición de la oligarquía financiera española y de su régimen franquista, y la aprovechan ampliamente para sus fines de dominio y de colonización de España.

Veamos, más concretamente, algunos de los procedimientos y vías principales, por medio de los cuales se está produciendo la colonización norteamericana de España. Aunque será preciso advertir que, por el carácter y los límites forzados de este trabajo, no será posible más que enumerarlos.

Durante y después del fin de la segunda guerra mundial, una buena parte de los intereses extranjeros que tenían posiciones dominantes en la economía española, han ido pasando a manos norteamericanas, que son las que ahora dictan su ley. Tal ha sucedido, por ejemplo, con la "expropiación" de las empresas alemanas en territorio español, "expropiación" hecha con arreglo al Convenio concluido con los "aliados". Esta "expropiación" no ha sido otra cosa que el traspaso, puro y simple, a los monopolios americanos de los grandes intereses que poseían los capitalistas alemanes en nuestro país desde hace muchos años, intereses que se multiplicaron considerablemente durante el período que los hitlerianos ejercieron su dominación en Europa.

Esta buena, bonita y barata operación, permitida a los imperialistas yanquis para ampliar su penetración en sectores de nuestra economía donde sus posiciones eran dé-

gran labor de solidaridad para con nuestros hermanos catalanes y nuestro pueblo. Miles de saludos de los jóvenes de todos los continentes son enviados a López Raimundo en los que le expresan su voluntad de lucha, siguiendo su ejemplo de combatividad y firmeza frente al enemigo fascista y sus amos imperialistas. Ultimamente, la F.M.J.D. ha redoblado su campaña de propaganda y de organización de Comités juveniles en defensa de los 34 de Barcelona.

La Unión Internacional de Estudiantes ha editado una tarjeta especial que se distribuye entre los estudiantes de todos los países, para que sean enviadas por éstos a López Raimundo y sus camaradas, al mismo tiempo que da constatemente instrucciones para la coordinación y organización de la lucha solidaria.

Con audacia y decisión, la juventud en los diferentes países organiza y lleva a cabo las tareas de la solidaridad. Entre los muchos ejemplos señalamos el de la Juventud Popular de Bélgica, la que después de discutir varias medidas para impulsar la campaña realizó una concentración de jóvenes en el mercado de Lieja portando nu-

biles (minería y siderurgia, entre otros); consolidar sus posiciones en sectores, como el eléctrico, donde ya poseían intereses importantes, y apoderarse del control monopolista de sectores de primera importancia (industria química, farmacéutica, del caucho...).

Un ejemplo puede ser presentado como TIPO. Los alemanes poseían dos empresas: "Continental. Fábrica Española del Caucho. S.A." y "Neumáticos Continental. S.A." que representaban la tercera parte de este sector industrial en España. A los efectos LEGALES, ambas empresas aparecen adjudicadas a uno de los más fuertes puntales del capitalismo vasco: la casa Aznar. Pero el verdadero beneficiario de la "operación" es la "General Tire and Rubber Co.", empresa norteamericana que ha instalado a su vicepresidente Mr. Connally, como vicepresidente también de la "nueva" sociedad.

Ejemplos como el que antecede se pueden encontrar en la mayoría de las empresas alemanas adjudicadas y que ascienden, hasta ahora, a la cifra de 67.

El hecho dominante, sin embargo, en el camino de la colonización norteamericana de España, es el paso bajo control yanqui, del Instituto Nacional de Industria (I.N.I.), paso consumado en el último período.

El I.N.I. fué organizado por los nazis, según el modelo de los consorcios de Goering, con la misión que conserva y que ha reforzado de crear "industrias relacionadas con la defensa del país". Su carácter militar está demostrado, además, por el hecho de que la mayoría de sus dirigentes son altos jefes militares, Ingenieros de Armamento, Navales, de Aviación, etc., y que el control superior está encomendado al Alto Estado Mayor del Ejército franquista.

Montado con los fondos del Estado y los recursos del país, el I.N.I. ha ofrecido, desde sus primeros pasos, un ancho campo para los colosales negocios de la oligarquía financiera y para el incremento en proporciones gigantescas de la corrupción, el estraperlo y la concesión de prebendas.

El Estado franquista ha asegurado al I.N.I., de un lado, el control absoluto de los recursos de carácter estratégico y el privilegio en la utilización de las materias primas y de la mano de obra. Por otro lado, el I.N.I. disfruta de toda clase de beneficios fiscales: exención total de los derechos de aduana; reducción del 50 por 100 de las contribuciones de Usos y Consumos, de Utilidades, de emisión y negociación de valores mobiliarios, de derechos reales, de timbre; facultad de expropiación forzosa de terrenos y materiales necesarios para sus instalaciones, etc., etc.

meros carteles alusivos a la libertad los 34 de Barcelona y realizando mitin relámpago.

La campaña de solidaridad de la juventud se está llevando a cabo bajo el signo de la más amplia unidad, que se expresa en países más lejanos. En Chile, la campaña de los jóvenes está dirigida por el Frente de las Juventudes Populares, integrado por jóvenes socialistas, comunistas y sin parti-

En Francia

La movilización en ayuda de los 34 de Barcelona es amplísima en Francia. Todas las organizaciones de signo verdaderamente democrático realizan actividades de solidaridad. La potente Confederación General del Trabajo y todas sus Federaciones Industriales, han tomado resoluciones de apoyo a las víctimas del terror franquista. En las grandes fábricas y en los sindicatos se efectúan constantemente actos en favor de los 34 de Barcelona y miles de resoluciones de los trabajadores llegan a la O.N.U. exigiendo la intervención de dicho organismo para salvar la vida de López Raimundo y sus camaradas y la puesta en libertad inmediata de los mismos.

A última hora nos llega la noticia que se prepara en París un grandioso mitin (Pasa a la pág. 5).

Los franquistas se han esforzado en presentar al I.N.I. como el instrumento idóneo para la industrialización del país y para liberar a España de la dependencia extranjera. Por su parte, los americanos aparecían criticar el carácter estatal del I.N.I. como un pretendido obstáculo al desarrollo de la iniciativa privada y a la exportación de capitales norteamericanos. Pero la "defensa" de los unos y los "ataques" de los otros, no han sido otra cosa que el tinglado de la farsa, tras del cual se han desarrollado los chalanos para el traspaso de posiciones e intereses a mandos yanquis.

El caso quizá más típico, y también más escandaloso, que así lo prueba, es el de la "Refinería de Escombreras". A cambio de una aportación de maquinaria usada que los proceres yanquis valoran en 3,5 millones de dólares, éstos se han asegurado la posesión de una refinería casi terminada; la intervención en el conjunto de la "Empresa Nacional Galvo Sotelo de Combustibles Líquidos y Lubrificantes S.A.", la más poderosa del I.N.I., con sus 1.500 millones de pesetas de capital totalmente aportado por el Estado, y con los centros industriales de Puertollano, Puente de García Rodríguez y Escatrón; el reforzamiento de las posiciones que ya tenían en la otra refinería de Santa Cruz de Tenerife (Islas Canarias); el monopolio durante 15 años de suministro de combustibles líquidos y polvos, consiguiente de la C.A.M.P.S.A.; un puerto propio, construido igualmente con fondos públicos. Y todo ello, para el mejor abastecimiento de la escuadra americana del Mediterráneo que se instalará en las proximidades de la Refinería de Escombreras en la Base Naval de Cartagena.

En cuanto a las empresas iniciadas durante la guerra y en las que participaban los alemanes -por no citar más que éstas el traspaso de intereses a los yanquis ha realizado con arreglo al Convenio mencionado, si bien en estos casos no ha hecho falta ni la "expropiación", ni la "adjudicación". Entre estas empresas cuentan: "Empresa Nacional del Aluminio", "Nitratos de Castilla", "Empresa Nacional de Autocamiones" -antigua Hispano-Suiza-, "Hispano-Aviación", "Experiencias Industriales"...

La extraordinaria importancia que tiene el paso del Instituto Nacional de Industria bajo control yanqui, salta a la vista. Con sus 45 empresas y sus 5.000 millones de pesetas de inversiones, el I.N.I. se convierte en un instrumento capital en mano de los agresores yanquis, para la realización de sus planes de guerra y de expansionismo económico. Los grandes trusts imperialistas yanquis, convertidos en los verdaderos propietarios del I.N.I., gozan en la España franquista de una situación comparable a las más negras formas de la explotación colonial y los capitalistas nacionales se ven reducidos a condiciones de inferioridad tales, que hacen cualquier posibilidad de competencia de las empresas yanquis.

(Continuará en el número próximo)

ALGUNOS EJEMPLOS DE LA LUCHA POR LA PAZ

En su informe ante un grupo de dirigentes comunistas, la camarada Dolores Barruri al plantear la cuestión central de la lucha por la paz, ha señalado el atraso en que estamos en el interior de la campaña de recogida de firmas al pie del llamamiento por un pacto de paz de los cinco grandes. Efectivamente, los resultados alcanzados por los partidarios de la paz españoles en la emigración sobrepasan extraordinariamente los obtenidos aquí en España misma.

¿Cuáles son las causas de nuestro retraso? En primer lugar se encuentran las incomprensiones muy extendidas sobre el carácter decisivo, vital para el pueblo español, de la lucha por la paz. No está todavía suficientemente claro, incluso para todos los comunistas, que la lucha contra el franquismo está indisolublemente unida a la lucha por la paz, que se trata de una y la misma lucha. La propaganda franquista e imperialista confunde en esta cuestión a muchos antifranquistas. Los fomentadores de guerra intentan presentar a la Unión Soviética como una gran potencia con intenciones agresivas que cualquier día puede enviar sus Ejércitos hacia los Pirineos. Con tan monstruosa mentira pretenden justificar sus preparativos de guerra y la entrega de bases españolas en manos de los imperialistas yanquis. Además tratan de apartar de la lucha por la paz y de la lucha antifranquista a fuerzas importantes, que participarían en ella activamente si no estuvieran influidas por las paparruchas del miedo a la "invasión" comunista. Es evidente que aquellos de nuestros camaradas que esperan la solución al problema actual régimen de una guerra, hacen, aun sin quererlo, el juego a los argumentos del enemigo, y no ayudan sino que entorpecen la realización de la tarea señalada por el maestro Secretario General: formar un

(Viene de la pág. 4).

se celebrará en los primeros días de febrero, organizado por la Asociación Francésa de España, la C.G.T., la organización de los combatientes de las Brigadas Internacionales y otras organizaciones.

En Italia

En Italia sigue desarrollándose la campaña de solidaridad con intensidad. En diversas ciudades, como Nápoles, Palermo, etc., han efectuado grandes mítines. En Milán ha realizado una manifestación frente al consulado franquista, se ha distribuido una cantidad de propaganda y han sido pintadas las paredes con consignas alusivas a la libertad de los 34 de Barcelona. En Roma se preparándose una Conferencia del movimiento de ayuda. Los parlamentarios amigos nuestro pueblo han decidido interpelar al gobierno de De Gasperi y denunciar en el Parlamento los crímenes del franquismo. En el territorio de Trieste se ha constituido un Comité, compuesto por las organizaciones democráticas, de defensa de los de Barcelona.

En todos los países de Europa, la solidaridad de los pueblos se expresa de manera activa. En Inglaterra, decenas de organizaciones, entre ellas muchas secciones del Partido Laborista, no cesan de elevar resoluciones a la O.N.U., celebrándose actos públicos en los que se denuncian los crímenes franquistas. Lo mismo sucede en Suecia, Dinamarca, Suiza y demás países.

ESPAÑOLES
ESCUCHAD RADIO ESPAÑA
INDEPENDIENTE!

(Estacion Pirenaica)

diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 29-32-35-37 y 41 metros.

Frente Nacional de todos los españoles democratas, antifranquistas y patriotas para derribar a Franco y restablecer la democracia, la independencia y la paz.

Una guerra sólo serviría para aniquilar y destruir nuestro país y una gran parte de nuestro pueblo. La política de preparación de la guerra sólo sirve para prolongar la existencia del régimen franquista. Por el contrario, el debilitamiento del campo del imperialismo y la guerra, consecuencia del fortalecimiento y de la lucha del campo de la paz, debilita y acerca al borde del precipicio al régimen franquista. Y el desarrollo de la lucha por la paz, en el interior de España es un factor de unidad de las más amplias capas que nos acercará más rápidamente hacia la formación del Frente Nacional y el derrumbamiento de la odiada tiranía franquista.

Los comunistas tenemos que comprender y hacer comprender a las masas estas grandes verdades con lo que la lucha por la paz adquirirá todo el enorme desarrollo que debe alcanzar en nuestro país.

Sin embargo, aunque la actividad principal debe consistir en hacer claridad sobre el carácter capital y decisivo de la lucha por la paz incluso entre nuestros propios camaradas, para recuperar el atraso que llevamos en la recogida de firmas es necesario examinar las experiencias que poseemos en este aspecto, en el interior, y tratar de generalizar aquellas que tienen un carácter positivo, a la par que se señalan otras negativas.

Algunos camaradas consideran la recogida de firmas como cosa punto menos que irrealizable. Es claro que la base de su actitud está generalmente en la incomprensión sobre la importancia de esta tarea. Sin embargo pueden recogerse firmas y hasta opiniones escritas. El ejemplo más claro lo dieron los camaradas de Levante en la recogida de firmas al pie del llamamiento de Estocolmo, durante la cual, además de las firmas, recogieron más de dos mil opiniones escritas de obreros, campesinos, mujeres, jóvenes, comerciantes, intelectuales, etc., en las que éstos explicaban las razones por las que ponían su firma al pie del llamamiento.

En el curso de la campaña por un pacto de paz se han producido ya una serie de ejemplos que muestran la posibilidad de recoger muchas firmas. En una ciudad vasca, una partidaria de la paz, sin partido, recoge ella sola cerca de 60 firmas; en la misma ciudad un obrero nacionalista recoge 160, un republicano 20, otro nacionalista 17. Interrogado este último por un corresponsal de MUNDO OBRERO, explica cómo ha realizado su trabajo: "De la manera más sencilla -dice-. En el círculo de mis amistades y conocidos he procurado informarles de la gravedad del peligro de una nueva conflagración, de sus horrores y consecuencias, y de la necesidad imperiosa de unirnos en un trabajo práctico de todos. Los que sentimos un pacifismo honrado y progresista. Salvo alguna rara excepción todos han comprendido esta necesidad".

En un pueblo de Cataluña un partidario de la paz decidido y resuelto ha conseguido la firma al pie del llamamiento, del cura, el coadjutor, el médico y el farmacéutico y de varios estudiantes, todos ellos muy lejos de ser comunistas, pero convencidos sin embargo de la necesidad de preservar y defender la paz.

En una barriada de una ciudad levantina los partidarios de la paz recogen las firmas de todos los vecinos, excepción de tres o cuatro significados cabecillas falangistas. En una fábrica de la misma ciudad el 50 por 100 de los obreros firman el llamamiento.

Por otro lado los obreros de una fábrica de Madrid firman una carta dirigida al Dr. Giral adhiriéndose al Congreso de la Paz celebrado en Méjico.

Estos y otros ejemplos semejantes muestran que la represión y el terror franquista son ya impotentes para impedir que las masas expresen su voluntad de paz; que muchos españoles honrados, si se les explica claramente la cuestión, firmarían sin vacilar al pie del llamamiento por un pacto de paz de los 5 grandes, sobre todo teniendo en cuenta que los riesgos personales quedan eliminados al firmar con un nombre supuesto, cosa muy recomendable en la actual situación.

Y no es ese el único modo de recoger adhesiones por un pacto de paz de los 5 grandes, en las condiciones del fascismo. Es cierto que aun hay gentes que no se deciden a firmar ni con nombre supuesto, sobre todo cuando no conocen muy bien a quien recaba su firma. Pero hay otras formas de adhesión individual o colectiva. Por ejemplo la enviada al Congreso de la Paz en Méjico en nombre de 700 almerienses; o la de 102 partidarios de la paz de Mallorca, que fue publicada ya en MUNDO OBRERO. En estos casos uno o varios partidarios de la paz, en una fábrica o empresa, en una barriada, o en un pueblo o ciudad informan personalmente a los amigos, conocidos o compañeros de trabajo sobre la campaña y sus objetivos; aclaran las dudas o incomprensiones y recaban la adhesión, sin que la firma sea imprescindible. Así pueden salir resoluciones colectivas de obreros, estudiantes o vecinos, mujeres y hombres, por un pacto de paz de los 5 grandes, que deben ser registradas en el cómputo de la campaña.

Por ejemplo un partidario de la paz vasco recoge 17 firmas; para ello ha hablado con centenares de obreros de su fábrica que están de acuerdo con el pacto de paz, pero no se deciden a firmar por temor a que la Policía pueda interceptar los pliegos. ¿Puede cifrarse solamente en 17 el número de las adhesiones? Es claro que no; que se pueden y se deben considerar como adheridos todos los que hayan dado de una manera formal su aprobación, aunque por las circunstancias no estampen sus firmas.

Claro que en estos casos hay que estar vigilantes ante la posibilidad de que algún elemento con propósitos turbios, deseoso de aparecer como un "activo" defensor de la paz, no haga "bluff" y simule adhesiones que no existen porque no ha habido ningún trabajo para lograrlas.

Todos esos ejemplos muestran las posibilidades existentes para recuperar el atraso que llevamos en la campaña por un pacto de paz de los cinco grandes, y para alcanzar un balance que corresponda a los amplios deseos de paz del pueblo español.

Desgraciadamente se trata de ejemplos demasiado aislados en el conjunto de nuestro país, e incluso dentro de una misma provincia o ciudad.

En muchos casos los camaradas conciben de una forma muy estrecha la recogida de firmas; piensan que sólo pueden efectuarla los comunistas y por temor a que éstos se den a conocer como tales paralizan la recogida. Los ejemplos que hemos dado más arriba muestran que no son sólo los comunistas los defensores de la paz, y que a poco que nuestros camaradas se esfuerzan, encontrarán simpatizantes, hombres y mujeres antifranquistas, de las más diversas tendencias, dispuestos a participar activamente en la campaña. En esa dirección hay que trabajar, abriéndose paso hacia los defensores de la paz de todas las tendencias, y convirtiéndolos en activistas de la recogida de firmas.

Del mismo modo hay que esforzarse, como lo han hecho los camaradas del pueblo catalán citado, por llevar la campaña a los más amplios sectores de la población, intelectuales, comerciantes, industriales, e incluso sacerdotes que tengan una posición favorable a la paz.

No importa que un partidario de la paz no esté ligado con ningún órgano superior para entregarle las firmas; eso no debe ser motivo para dejar de recogerlas y enviarlas incluso por correo a algún antifranquista conocido de los que están en la emigración, para que él se encargue de hacerlas llegar al Comité Mundial de partidarios de la paz.

Es necesario aguzar la iniciativa para conseguir miles y miles de adhesiones al llamamiento por un pacto de paz. Y al mismo tiempo debe ir por delante la propaganda entre las masas para explicar la importancia capital de la lucha por la paz.

En este sentido es digna de elogio la iniciativa de algunos grupos de camaradas de Madrid, que valiéndose de medios muy simples han conseguido editar y pegar miles de pasquines denunciando el peligro de guerra, la política de los imperialistas yanquis y llamando a firmar por la paz. Este medio y otros parecidos deben ser puestos en práctica para que la campaña llegue al conocimiento de millones de españoles, y refuerce las filas de los partidarios de la paz.

EL ANIVERSARIO DE DOLORES IBARRURI

Saludo de personalidad

españolas emigradas en Méjico

Mensajes de unidad y de cariño a la gran dirigente del pueblo español

En nuestro país y fuera de él, la celebración del 56 aniversario del Secretario General de nuestro Partido, camarada Dolores Ibarri, ha tenido una gran significación política, de adhesión a la política patriótica y de unidad, cuyo abanderado es la gran Pasionaria. Tanto en España como en aquellos países donde se encuentran españoles emigrados, el 9 de diciembre ha sido un día de unidad, de confraternización antifranquista, cuyo símbolo más alto es Dolores Ibarri. Decenas de testimonios han llegado ya a nuestro poder, de los que vamos a dar algunas referencias.

En un lugar se han reunido 30 españoles, 10 pertenecientes al Partido Comunista, 2 al Partido Socialista Unificado de Cataluña, 5 a la C.N.T., 1 al Partido Socialista y 12 sin partido. En el mensaje que dirigen a Dolores Ibarri dicen:

"Hemos escuchado un comentario sobre tu artículo analizando cuál es la situación del pueblo español y las experiencias que se desprenden de las últimas luchas de Cataluña, Euzkadi, Pamplona y Madrid. Estamos de acuerdo contigo en la forma magistral que enjuicias la situación en España y comprendemos que el camino que señalas es el que si queremos que el régimen de Franco sea derribado y en nuestra patria sea restablecida la democracia y la libertad".

Otro mensaje de diferente lugar dice: "Somos ocho españoles, de los cuales sólo tres pertenecemos al Partido Comunista de España, pero los ocho te consideramos como nuestro dirigente en la lucha sin tregua contra el criminal régimen franquista por una República democrática que proporcione a nuestro pueblo sus deseos de paz y libertad".

Firmado por 63 españoles de diferentes tendencias políticas, otro de los mensajes dice: "Nosotros, españoles antifranquistas que queremos liberar nuestro país y construir una España democrática e independiente, te prometemos seguir tus consejos, luchando sin descanso por la defensa de la paz y por la unidad de todas las fuerzas antifranquistas dentro de un amplio Frente Nacional, pues consideramos que es el único camino para el rápido derrocamiento del criminal régimen franquista".

En muchos sitios, las organizaciones del Partido han celebrado el 56 aniversario de nuestro Secretario General a la luz de sus enseñanzas de nuestro querido jefe, para, de acuerdo con sus consejos, revisar la marcha del trabajo con espíritu crítico y autocrítico.

Una de estas organizaciones dice en su mensaje: "Nosotros, en nuestra organización, hemos pensado hacerte un pequeño balance de trabajo positivo, que es el mejor regalo que podemos ofrecerte, y también de nuestro trabajo negativo, con la idea de justificar y de superarlo. Hemos considerado la lucha por la paz como tarea primordial, y hasta la fecha llevamos recogidas 1.200 firmas por un pacto de paz y tenemos organizado un Comité de Partidarios de la Paz de barriada, en cuya dirección hay cinco que no son comunistas, y casi todos sus miembros han participado en la recogida de firmas. En el fortalecimiento del Partido, te ofrecemos dos nuevos ingresos, uno de ellos antiguo socialista. Todos los miembros participamos en los cursillos del estudio de la Historia del Partido Comunista (P) de la U.R.S.S. o del Esbozo Biográfico de Stalin".

Consideramos nuestra debilidad en que no discutimos con los otros antifranquistas sobre las luchas de nuestro pueblo y sobre la unidad para su liberación".

En otro mensaje se dice: "En la tarea fundamental de la paz, hemos recogido 16.600 firmas por un Pacto de Paz y organizado una Comisión que dirige 20 Comités de barriadas y pueblos de Partidarios de la Paz, resultados que no corresponden a las posibilidades, ya que recogimos 20 mil firmas en el lanzamiento de Estocolmo. En el fortalecimiento del Partido, en los últimos dos meses seis trabaja-

dores han pedido el ingreso en nuestro Partido, dos proceden del campo socialista, uno de la C.N.T., dos sin partido y uno de la Unión de Mujeres. Como consecuencia de una más estrecha ligazón con las masas, las condiciones se están creando para varios nuevos ingresos".

En otra carta, firmada por un gran número de militantes del Partido, se dice: "Hoy nuestro objetivo principal, común a todo el pueblo español, es ganar la paz para acabar con el franquismo y restablecer la República democrática. En la recogida de firmas por el pacto de paz entre las cinco grandes potencias, hemos conseguido hasta hoy el 90 por 100 de nuestro plan. Nuestro trabajo lo analizamos con espíritu crítico y autocrítico. Limando fallas, errores y residuos de sectarismo que pudieran quedarnos, proseguimos nuestra labor de esclarecimiento".

Las mujeres de los países de democracia popular

Las mujeres de los países de democracia popular, liberadas del yugo del capitalismo y del imperialismo, han expresado a la gran dirigente de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, camarada Dolores Ibarri, su inmenso cariño, en calurosos mensajes de felicitación.

Ana Pauker, Ministro de Negocios Extranjeros de Rumania, en un cariñoso mensaje dice: "En el día de tu cumpleaños te deseo de todo corazón mucha salud y que se cumpla lo antes posible tu vehemente deseo de ver liberado al heroico pueblo español".

Las organizaciones de las mujeres checoeslovacas dicen en su mensaje: "Las mujeres checoeslovacas ven en usted al símbolo del combatiente intrépido por un futuro mejor para toda la humanidad. Le prometemos luchar firme y resueltamente por el triunfo de la paz, que será también la libertad para el pueblo español".

En otro mensaje, las mujeres búlgaras dicen: "En nombre de las mujeres obreras, campesinas e intelectuales de Bulgaria que edifican el socialismo en nuestro país, la felicitamos de todo corazón. Expresando el sentir de millones de mujeres búlgaras saludamos en su persona a la legendaria heroína mujer española, ejemplo de admiración, defensora incansable de la paz mundial, guía del valiente pueblo español que lucha por la paz y por la independencia nacional. Las mujeres búlgaras seguimos con vivo interés la lucha del heroico pueblo español. Conocemos y admiramos la lucha de las indoblegables mujeres de Pamplona, de Bilbao, de Madrid, de Barcelona, de toda España, contra el ignominioso régimen de Franco, contra los incendiarios de guerra americanos que quieren transformar a España en una base de agresión. La deseamos mucha salud y fuerza para proseguir la lucha por la causa de la paz y la libertad que encabeza el gran Stalin".

En el mismo sentido le han enviado saludos y felicitaciones, las mujeres de Polonia, de Hungría y de la República Popular China; las organizaciones de mujeres de Italia, Francia, Inglaterra, Suecia, Ecuador y otros países.

Saludo de Saillant a López Raimundo en nombre de 80 millones de trabajadores

El camarada Luis Saillant, Secretario General de la Federación Sindical Mundial, ha enviado al camarada Gregorio López Raimundo, encarcelado en Barcelona, el siguiente saludo:

"En nombre de más de 80 millones de trabajadores del mundo entero, organizados en la Federación Sindical Mundial, enviamos a usted y a los compañeros detenidos, un fraternal mensaje de saludo y simpatía. La Federación Sindical Mundial le expresa su solidaridad más completa y rei-

A Dolores Ibarri. Con motivo de cumplir usted el día 9 de diciembre la edad de 56 años y ellos un año más de una vida dedicada al bienestar de los trabajadores españoles, a la causa de la república democrática, a la paz y a la independencia de España, deseamos nuestras cordiales felicitaciones y le deseamos toda suerte de venturas y éxitos por el bien de nuestro pueblo.

Cumple usted un año más de vida en el régimen fascista de Franco y las fuertísimas de la guerra esclavizan a nuestra patria, quieren hundirla en la destrucción y en la ignominia; pero usted, como nosotros, estamos seguros de que nuestro pueblo, luchando hasta el fin, sabrá forjar, siguiendo el ejemplo glorioso de Barcelona y de otros lugares de España, la gran unión de combate para derrocar al franquismo, salvar a España, restablecer la libertad y la democracia, empeño común al que usted consagra sus días claros y nobles afanes y que hace más íntimos nuestros lazos de amistad.

Méjico, D.F., a 26 de noviembre de 1956.
Cordialmente suyos: Dr. Juan Solís, Ignacio Ferretjans, Dr. Vicente Sarmiento, Dr. Leandro Pérez Urria, León Felipe, Estanislao Bernaldo de Quirós, Ramón Ruiz Bollo, Tomás Expresate, Joaquín Abascal, Crescenciano Aguado, Peregrin Gurrea, Troncoso, Jesús de la Vallina, Amelia Martín, Dr. Eduardo Arín, Eduardo Ugarte, María Obregón, Pilar Sanz de Obregón, Antonio Fernández, Rafael Baena, Dr. Mariano Peirona, Miguel Ciurana, Mariano Rajal, Vidal Révora, Rafael Sánchez Ventura, Renart, Antonio López Tercero, José Fernández Panero, Ricardo Vallina, Carlos Ernesto Beltrán, Juan Barrios, José Rodríguez, Antonio Casares, Evaristo Álvarez Gerardo de Castro, Cristóbal Arjona, Manuel San Emeterio, Luis Iniesta, Blas Cid, Desiderio Tabera, Isidro Tabares, Florentino Monedero, Teodora Noguero, Manuel Rangel, Jesús del Campo Jáuregui, Genicio Vidarte, Abranson, José López Merino, Luis Miramontes, Manuel Bécerra, Odón de Buen, Luisa Segura Jáuregui, Muñoz Mena, Víctor Izquierdo, Eugenio Souto, Arturo Pereda".

Para conmemorar el aniversario de nuestra venerada Pasionaria, en la ciudad de Méjico se celebró un grandioso acto que asistieron millares de españoles y vitorearon el glorioso nombre de nuestro Secretario General. En el mismo acto fueron oradores de diferentes filiaciones políticas, entre ellos Gonzalo López, lo hizo en nombre de la Delegación del Comité Central de nuestro Partido; Ignacio Ferretjans, dirigente socialista; Ramón Ruiz Rebollo, diputado y miembro del partido de Izquierda Republicana; Asunción Valdés, que habló en nombre del Partido Comunista mejicano.

Al final del acto, y en medio del entusiasmo, fue votado un mensaje de saludo a Dolores Ibarri, que fue firmado por centenares de españoles.

Desde el Uruguay, Chile, Argentina y más países de América, los emigrados españoles han dirigido saludos de cariño a la gran Pasionaria, en los que expresan adhesión y su fe en la gran dirigente de nuestro heroico pueblo.

Saludo de Saillant a López Raimundo en nombre de 80 millones de trabajadores

El camarada Luis Saillant, Secretario General de la F.S.M., ha enviado al camarada Gregorio López Raimundo, encarcelado en Barcelona, el siguiente saludo:

"En nombre de más de 80 millones de trabajadores del mundo entero, organizados en la Federación Sindical Mundial, enviamos a usted y a los compañeros detenidos, un fraternal mensaje de saludo y simpatía. La Federación Sindical Mundial le expresa su solidaridad más completa y reitera su apoyo a las demandas y aspiraciones de los trabajadores españoles y a la causa del pueblo español."

LUIS SAILLANT
Secretario General de la F.S.M.

Al mismo tiempo, la Federación Sindical Mundial, se ha dirigido en un vibrante documento a la O.N.U., pidiendo de dicho organismo su intervención en defensa de los trabajadores y por la libertad de los dirigentes de la huelga del 12 de marzo en Barcelona, amenazados por el terror franquista.

Franquismo y franquismo, una sola y misma cosa: Fascismo, terror, miseria y guerra

Las estadísticas elaboradas por la Comisión económica de la O.N.U. la España franquista y la Yugoslavia del Judas son los dos países de más bajo nivel de vida en Europa. Este hecho nada casual que el régimen franquista y el de la camarilla titista son hermanos gemelos en el terror y en la explotación salvaje del pueblo, en la sumisión al imperialismo y en la preparación de la guerra. Sólo regímenes como el del sangriento Franco y el del Judas Tito pueden hundir al pueblo en un abismo semejante de esclavitud y miseria. Ni los franquistas ni los titistas pueden hacer nada por los dos países: por el carácter fascista de su régimen y por su entrega absoluta al imperialismo yanqui-británico. Toda persona amante de la verdad y está obligada a reconocer que España y Yugoslavia son prácticamente dos semicolonias del imperialismo norteamericano. Si alguien lo duda, en duda los mismos imperialistas se lo quedan a cada paso. Y la colonización imperialista ha tenido y tiene como secuela natural la superexplotación y la miseria de los trabajadores, el sobrecimiento y la ruina de la inmensa mayoría de la población. Este es el primer motivo que se plantean los modernos escritores, los imperialistas, allí donde van a clavar su garras. Sólo el puñado de vendepatrias en quien el imperialismo se vale para realizar su obra de esclavitud y saqueo de países enteros se beneficia con la venta de la independencia nacional. De todo el mundo es conocido el escandaloso enriquecimiento de la pandilla de truhánes que encabeza el odioso régimen franquista, maremagnum espantoso de corrupción, inmoralidad y robo. También se conoce el enriquecimiento de los asesinos titistas, quienes por los medios más salvajes transportan el sudor y los sufrimientos del pueblo yugoeslavo en inmensas fortunas. Esta es la causa de que España y Yugoslavia sean los dos países de más bajo nivel de vida en Europa.

El pueblo español comprende que el caudillo de la ruina y la miseria es el régimen franquista. Esta acusación es tan general y gráfica que los franquistas no tienen más remedio que defenderse como pueden, repitiendo promesas en las que nadie cree, intentando causar falsas e insostenibles ilusiones en que vive el pueblo, intentando que los españoles renuncien a su orgullo nacional y a su patriotismo, doblándose espaldas ante los multimillonarios norteamericanos. Pero el pueblo español no ha renunciado nunca a cosas tan sagradas ni tampoco renunciará en esta ocasión. Lo saben bien los imperialistas yanquis y sus escuderos franquistas. Lo saben que nuestro pueblo, que ha sufrido muchos zarpaños del imperialismo, no desaprovecha ocasión para manifestar su odio a los imperialistas norteamericanos y a todos sus acólitos: lo saben porque nuestro pueblo ha decidido impedir que España sea convertida en un inmenso cementerio al servicio de los multimillonarios yanquis.

El pueblo español comprueba, además, que tanto más se intensifica la intervención imperialista en nuestro país, cuanto más se concretan los acuerdos entre los instigadores de guerra yanquis y el verdugo Franco, más se agrava la ruina y el hambre de los españoles.

Las riquezas de nuestro país no sólo son baratas. Son puestas a disposición de los imperialistas yanquis sin precio, por lo que quieren dar. Tal es el grado de sometimiento de la camarilla franquista a sus señores de Wall Street. El hierro y el wolframio, el estaño, el plomo, el cobre y el mercurio son pasto de la voracidad imperialista. Lo mismo ocurre con los productos fundamentales de nuestra agricultura, exportados con el sacrificio de millones de vidas humanas. El precio a todas estas riquezas lo fijan las innumerables comisiones norteamericanas que se pasean por nuestro país como por tierra conquistada, como por las más de sus colonias. Esto es sólo un aspecto de la intervención norteamericana, que además de arrasar con todo lo que pue-

den, los imperialistas ordenan a sus criados franquistas la preparación acelerada de España para la guerra contra la Unión Soviética y las democracias populares, la paralización de ramas enteras de nuestra producción nacional y la realización de obras militares que absorben la mayor parte de los recursos del país. ¿Tiene algo de sorprendente que sea España con la Yugoslavia titista el país de más bajo nivel de vida en Europa?

Iguales consecuencias tiene para el pueblo yugoeslavo la política criminal seguida por Tito y su banda al servicio de los imperialistas yanquis. Con exclusión de España no hay en Europa un país tan desorganizado, tan arruinado y misero como Yugoslavia. Esto lo decimos no sólo los que desde el primer momento hemos visto el miserable papel de verdugos del pueblo que juegan los judas titistas. Lo afirman muchos de los que a pesar de hacer la propaganda del titismo se ven obligados a reconocer la trágica situación de miseria en que vive el pueblo yugoeslavo. La camarilla titista ha hecho un más insostenible la salvaje explotación y la miseria que el pueblo sufre bajo los príncipes y terratenientes feudales. Las tristemente célebres brigadas de trabajo forzado con las que los negros titistas encadenan a la producción a los obreros, campesinos y estudiantes, no tienen nada que envidiar en crueldad y salvajismo a los campos de exterminio hitlerianos. Decenas de miles de trabajadores yugoeslavos arriesgan la vida para escapar a estas brigadas infernales. Para los imperialistas yanquis Yugoslavia no es sólo una colonia que debe dar beneficios. Es además, una plaza de armas, un centro de provocación, espionaje para la lucha contra la paz y la democracia, para la lucha contra la Unión Soviética y las democracias populares. Y esto exige que todos los recursos económicos del país sean dedicados a mantener además de la nueva casta militar, un enorme aparato de represión y espionaje. Tiene algo de sorprendente que sea la Yugoslavia titista, con la España franquista el país de más bajo nivel de vida en Europa.

Desde que el Judas Tito fue desenmascarado, los imperialistas le han prodigado su ayuda en dólares y sobre todo en armas. Los resultados de esa ayuda son mayor explotación para los trabajadores, ruina espantosa para la inmensa mayoría del país, peligrosos para la vida de la juventud, que los imperialistas se proponen utilizar como carne de cañón. Por si nuestra propia experiencia no bastara, ahí tenemos otro ejemplo de cómo "mejoran" las condiciones de vida del pueblo allí donde clavan su garras sangrientas los imperialistas.

Para los comunistas y para cualquier democrata que observe con objetividad lo ocurrido en Yugoslavia, no puede ser una sorpresa que este país haya descendido al nivel de vida insostenible que sufren los españoles. Podría sorprender esto a quienes hayan creído las mentiras de los imperialistas y de los dirigentes socialistas de derecha y arquistas, dirigidas a presentar al régimen de Tito como una especie de "socialismo nacional". Que piensen los trabajadores socialistas y cenetistas, y con ellos otros emócratas y antifranquistas la razón que tenemos los comunistas cuando afirmamos que el "socialismo nacional" de Tito y el nacional sindicalismo de Franco son dos nombres de una misma cosa: el fascismo sangriento, el régimen del látigo y la horca.

La camarilla gobernante en Yugoslavia no representa al pueblo con el que nada tiene de común, sino a un puñado de viejos y nuevos explotadores, cuyos negocios se entrelazan con los del gran capital monopolista yanqui. Por eso hay tanta hambre en Yugoslavia, o eso desciende el nivel de vida de las masas populares hasta límites inverosímiles por eso crece el contraste entre la riqueza de la camarilla titista y la miseria del pueblo.

Los promotores de guerra yanquis manifiestan cada día su satisfacción por el celo con que sus esbirros franquistas y ti-

tistas cumplen la orden de preparar el país para la guerra, paralizan la industria civil e intensifican la industria de guerra, disminuyen los salarios y aumentan la jornada de trabajo, reprimen salvajemente toda manifestación patriótica y ahogan en sangre la lucha popular en defensa de la paz. Los gastos militares y represivos son en España y en Yugoslavia mucho mayores que en los demás países marxializados. Por eso es también mayor el hambre del pueblo y la ruina nacional.

El bajísimo nivel de vida existente en Yugoslavia, la espantosa miseria que sufre allí el pueblo nos da la medida del crimen cometido por la banda de asesinos que acaudilla el Judas Tito. ¿Cuál sería la situación de los trabajadores y de todo el pueblo si Yugoslavia hubiera seguido el camino que se habría abierto ante ella después de haber sido liberada por el glorioso Ejército soviético? Sería la misma que existe en los países que han seguido el camino de la democracia popular, la misma que gozan los trabajadores y todo el pueblo en Polonia, Checoslovaquia, Rumania, Hungría, Bulgaria y Albania. En todas estas repúblicas crece ininterrumpidamente el bienestar y la felicidad de los trabajadores, se eleva de año en año y hasta de mes en mes el nivel técnico y cultural, aumenta el poder adquisitivo de los obreros, campesinos e intelectuales, que libres de la explotación de los capitalistas y terratenientes y de las pesadas cadenas del imperialismo, trabajan y crean con admirable entusiasmo, la fortaleza y la independencia de su Patria. Y todo esto es posible porque en estos países es el pueblo quien tiene el poder, porque el pueblo, dirigido por los comunistas, ha defendido firmemente su independencia nacional y su libertad, ayudado por su gran liberador, la Unión Soviética; porque los intentos de los imperialistas y de sus espías de restaurar en estos países el viejo poder reaccionario, han sufrido el más completo fracaso.

Muchas calumnias han inventado los imperialistas y sus plumíferos a sueldo contra las democracias populares. Mucha tinta han gastado glorificando al régimen fascista de Tito. Lo que no han podido ni podrán contra toda su propaganda embusteras cambiar la realidad. Y la realidad es que mientras en los países de democracia popular se vive cada día mejor, en la Yugoslavia titista los trabajadores se mueren de hambre exactamente igual que en la España franquista.

Para los defensores del titismo, entre los cuales se encuentran una serie de dirigidos socialistas y anarquistas, así como algunos políticos republicanos, no es tarea fácil hacer pasar por personas decentes a la banda de asesinos titistas. Los trabajadores y demócratas españoles se dan cuenta que si los imperialistas apoyan a Tito tanto como a Franco, es porque los titistas son enemigos jurados de la clase obrera y el pueblo, porque gracias a los titistas pueden disponer de Yugoslavia como disponen de España con ayuda de los franquistas.

Basta ver qué clase de elementos se cobijan bajo la sucia bandera del titismo, los Del Barrio, Hernández, Comorera y demás traidores arrojados de nuestro Partido, para que cualquier español honesto sienta un odio y repugnancia hacia la camarilla titista.

La constatación hecha por la Comisión Económica de la O.N.U. del bajo nivel de vida existente en Yugoslavia, ofrece una nueva demostración del carácter fascista del titismo. El pueblo yugoeslavo sufre hambre como el pueblo español. Los trabajadores yugoeslavos son tan explotados como los trabajadores españoles. La vida de la juventud yugoeslava corre tan peligro como la de la juventud española, porque con una y otra cuentan los imperialistas y sus planes de guerra. Dos colonias yanquis, dos regímenes fascistas, dos pueblos que luchan heroicamente por el pan, la paz y la libertad.

Odiados a muerte por el pueblo, Tito y Franco son dos condenados a la derrota. Sus amos yanquis no podrán salvarlos. El terror salvaje en que se apoyan, tampoco. Su política antipopular y antinacional aumenta sin cesar la miseria y la indignación en millones de hogares. Y no sólo entre los obreros, sino entre las grandes masas de campesinos explotados, entre todos los sectores de la sociedad que no pueden y no están dispuestos a seguir bajo la doble explotación fascista e imperialista.

Una vez más la Unión Soviética pone al descubierto las mentiras de los incendiarios de guerra

En la última parte de la discusión en la Asamblea de la O.N.U. sobre el llamado "Plan de los Tres" y las enmiendas soviéticas en torno a la prohibición de la bomba atómica y al desarme, han confirmado de modo rotundo e inequívoco que los delegados del bloque imperialista encabezado por los yanquis hablan de paz y de desarme con el fin exclusivo de engañar a los pueblos. Los imperialistas saben que las masas desean ardientemente la paz, y de ahí que intenten por todos los medios encubrir sus criminales planes de lanzar a la humanidad a una horrenda hecatombe con hipócritas habladerías sobre la paz y el desarme.

La primera cuestión, la más importante, es la de la prohibición de la bomba atómica. Las propuestas de la U.R.S.S. no pueden ser más claras, sencillas, tajantes: que la Asamblea de la O.N.U. prohíba la bomba atómica, decida el establecimiento de un control internacional, y encomiende a la comisión de los 12 (sobre cuya creación están de acuerdo los Cuatro), la preparación de las medidas concretas para hacer efectivo el control. ¿Con qué pretextos justifican los yanquis y sus lacayos sunegativa a estas propuestas? Con patrañas sin el menor fundamento. Dicen que una decisión de la Asamblea, sin que antes funcione el control, sería una farsa. Eso es una mentira. Una tal decisión de la Asamblea significaría una obligación y un compromiso solemne, moral, política y jurídicamente, para todos los gobiernos; sería un poderoso estímulo a la vigilancia y a la lucha de todos los pueblos en defensa de la paz.

Pero además, como dijo con toda claridad el camarada Vychinski, la U.R.S.S. ni pide a nadie que se fíe a su palabra, ni está ella dispuesta a fiarse a la de los demás. Por eso, la U.R.S.S. preconiza un control riguroso de la prohibición de la bomba atómica, realizado por un organismo internacional. Los que no quieren el control, son los atomistas yanquis, los cuales, cayendo en la más desvergonzada de las contradicciones, empiezan por alegar la falta de control como pretexto para oponerse a la prohibición de la bomba atómica y a renglón seguido, rechazan el control internacional. ¿Qué clase de "control" es el que quieren los occidentales? El llamado "plan Baruch" (elaborado por uno de los mayores financieros de Wall Street), plan que no prevé nin-

gún control internacional, sino un monopolio en manos de los yanquis sobre todas las fuentes de materias primas e instalaciones industriales para la producción de la energía atómica. Los Estados Unidos y sus satélites saben muy bien que ningún gobierno celoso de la independencia de su país, amante de la paz, puede aceptar el "plan Baruch"; y si lo defienden a macha martillo es para cerrar el paso a todo progreso en orden a la prohibición del arma atómica y al establecimiento del control.

Así, al rechazar las justas propuestas soviéticas, los imperialistas yanqui-ingleses y sus criados franceses, se desenmascaran a sí mismos como canibales partidarios de la bomba atómica, como incendiarios de guerra dispuestos a destruir ciudades y países enteros y a asesinar a millones de seres humanos.

Sobre el problema del desarme, las propuestas soviéticas son igualmente de una total claridad: reducir en un tercio los armamentos y fuerzas armadas de las cinco grandes potencias; convocar una conferencia universal del desarme para reducir los armamentos de todos los países. ¿En qué se basan los occidentales para rechazar estas propuestas, cuya aplicación tantos beneficios reportarían a todos los pueblos del mundo? Para este cometido, han desempolvado la "teoría del equilibrio de fuerzas", teoría que ya en el pasado ha servido en repetidas ocasiones a los países agresores para preparar las condiciones propicias para desencadenar la guerra. Al echar mano de semejante "teoría" -tan del agrado antaño de los militaristas japoneses y de los fascistas alemanes e italianos-, los imperialistas se desenmascaran a sí mismos una vez más como incendiarios de guerra, deseosos, no de desarmar, sino de acelerar su carrera de armamentos.

En la última fase de la discusión, Irak, Egipto y otros países presentaron diversas propuestas en el sentido de que se realizaran nuevos esfuerzos para llegar a una conciliación y a una resolución conjunta aprobada por la U.R.S.S. y por Estados Unidos, Inglaterra y Francia. La delegación soviética aceptó estas propuestas, demostrando así una vez más su inquebrantable voluntad de no eludir ninguna posibilidad, por pequeña que sea, de trabajar por la causa de la paz. Los delegados de Estados Unidos y sus satélites rechazaron todas estas propuestas, poniendo así en evidencia, con todo cinismo, que su exclusiva misión era sabotear todo lo que pudiese contribuir a un acuerdo sobre los problemas de la paz.

En el curso de la discusión en la Asamblea de la O.N.U., el Ministro de Negocios Extranjeros de la U.R.S.S., camarada Vychinski, no sólo estuvo presente sin interrupción, sino que libró una batalla incansable en defensa de las aspiraciones pacíficas de todos los pueblos del orbe. En cambio, los Ministros de Negocios Extranjeros de Estados Unidos, Inglaterra y Francia, después de hacer unas declaraciones vacías e hipócritas desde la tribuna de la Asamblea, se precipitaron a la conferencia de Roma, dedicada al rearme del blo-

que es, en la hora presente, su queha. Partida fundamental: ampliar el agresivo bloque del Atlántico, rearmar la Alemania occidental, En el pro-nazi, apoyar a los fascistas, como, en un sanguinario veredicto Franco, crear bases de agresión contra la U.R.S.S., enviar espías y saboteadores a la U.R.S.S. y a las Democracias Populares, en una palabra, acelerar sus febriles preparativos con vistas a la desencadenamiento de una nueva guerra.

Pero, como dice en su trascendental forma del 25 de octubre pasado nuestra camarada DOLORES IBAURURI, "el problema de la paz o de la guerra no depende únicamente de los imperialistas, sino de las masas, de los pueblos". Nunca como este año se había hecho sentir, en el ámbito mismo de la Asamblea de la O.N.U., el peso de las ansias de paz que animan a cientos de millones de hombres agrupados en un grandioso movimiento de defensa de la paz, movimiento que, encabezado por la Unión Soviética, abarca al mundo entero. Es el acontecimiento contemporáneo más importante.

Una expresión concreta de ello ha sido que la "mayoría" mecánica del dólar, ante la cual los imperialistas yanquis vienen convirtiendo la O.N.U. en un instrumento a su servicio, se ha visto este año considerablemente mermada. Casi todos los países de Asia y del Medio y Cerca Oriente se han abstenido de votar las proposiciones del bloque imperialista.

Las numerosas abstenciones, ha dicho el camarada Vychinski, muestran que los monopolios americanos pierden el control de ciertos países que ya no se fían de los melosos discursos de los representantes de Washington.

Las "victorias" que se apuntan los imperialistas yanquis con su "mayoría" de lacayos en la Asamblea de la O.N.U., son sólo victorias pírricas. Los debates sobre los problemas fundamentales para la paz que se desarrollan en la O.N.U. permiten a los pueblos comparar la firme, clara e inalterable política de paz de la U.R.S.S. y la sordidas maniobras de los imperialistas incendiarios de guerra sólo preocupados por sabotear toda decisión favorable a la paz. Iluminados por la política de paz soviética, expuesta en todos los discursos y proposiciones de la delegación soviética, los pueblos ven con mayor claridad los terribles peligros que la criminal política imperialista hace pesar sobre su porvenir y comprenden mejor su deber imperioso de intensificar, en todos los sitios, la lucha por la paz, de desenmascarar y derribar los planes monstruosos de los canibales imperialistas y de fortalecer entre todos los países el gran movimiento pacifista de la paz. Agrupados en torno a la gran Unión Soviética y todos los países que han sacudido el yugo imperialista, todos los hombres amantes de la paz tienen que intensificar la lucha en pro de la prohibición de la bomba atómica y del desarme, en pro de un Pacto de Paz, para fracasar los propósitos sanguinarios de los imperialistas y salvar la paz.

Por los 34 de Barcelona Una delegación belga en la O.N.U.

Entrevista con Vychinski

Cumpliendo la resolución tomada por el movimiento de ayuda al pueblo español, una amplia delegación, compuesta por representantes de obreros elegidos en las fábricas, en los sindicatos y organizaciones democráticas de Bélgica, se ha personado en París para entregar a la O.N.U. los mensajes del pueblo belga, en los que reclaman la intervención del organismo internacional en favor de los 34 de Barcelona.

El camarada Vychinski, jefe de la delegación soviética en la O.N.U. y el embajador de la U.R.S.S. en Francia camarada Pavlov, recibieron en la Embajada soviética a la delegación belga, la que les informó del objetivo de sus gestiones en la O.N.U. Vychinski les declaró que la delegación de la U.R.S.S. en la O.N.U. planteará en la Comisión Social de dicho organismo la defensa de los dirigentes obreros catalanes, como corresponde a su consecuente actitud de ayuda al pueblo español en su heroica lucha contra el fascismo, por la paz y la democracia.

Las declaraciones de Vychinski, que han sido reproducidas en "Pravda", recogen e interpretan fielmente los profundos sentimientos de solidaridad para con nuestro pueblo, del Gobierno y de los pueblos de la Unión Soviética, y de los pueblos de todo el mundo, expresados en millares de mensajes, cartas y telegramas, llegados a la O.N.U. desde todos los confines de la tierra.

Los premios Stalin por la paz

El 20 de diciembre de 1951, los Premios Stalin Internacionales "Por la consolidación de la paz entre los pueblos", han sido concedidos a las siguientes personalidades, representantes de las fuerzas democráticas de diversos países del mundo:

- 1.- Kuo Mo Jo (China). Presidente de la Academia de Ciencias y de la Asociación china de Trabajadores de la Cultura, la Literatura y el Arte. Vicepresidente del Consejo Administrativo del Estado de la República Popular China. Presidente del Comité chino por la defensa de la paz y contra la agresión americana. Vicepresidente del Consejo Mundial de la Paz.
- 2.- Pietro Nenni (Italia). Diputado del Parlamento. Presidente del Partido Socialista italiano. Vicepresidente del Consejo Mundial de la Paz.
- 3.- Ikuo Oyama (Japón). Catedrático de Derecho. Dirigente de la "Liga por la de-

fensa de la democracia", que agrupa más de 10 millones de japoneses. Miembro del Buró del Consejo Mundial de la Paz.

4.- Anna Seghers (Alemania). Escritora. Presidenta del Comité de Defensa de la Paz de la República democrática alemana.

5.- Mónica Felton (Inglaterra). Profesora. Miembro laborista del Consejo Municipal de Londres hasta 1946. Fue miembro de la delegación de la F.D.I.M. que visitó Corea a principios de 1951, y desenmascara los crímenes de los imperialistas yanqui-ingleses. El gobierno laborista quiso procesarla, acusándola de alta traición, pero un potente movimiento popular de protesta se lo impidió.

6.- Jorge Amado (Brasil). Escritor. Perseguido por los gobernantes reaccionarios del Brasil a sueldo del imperialismo yanqui, se encuentra en la emigración. Miembro del Consejo Mundial de la Paz.